CARL GUSTAV JUNG Y LA ASTROLOGIA

Los astrÛlogos muchas veces nos proponemos explicar la relaciÛn que existe entre la psicologÌa y la astrologÌa, como una manera de revalorizar la disciplina que practicamos. Muchas veces nos convertimos en fan·ticos de la "AstrologÌa PsicolÛgica" o de la "PsicoastrologÌa", tal como algunos les gusta denominar esta relaciÛn, y tratamos de encontrar mil y una explicaciones para demostrar que no estamos equivocados en nuestras aseveraciones. Pero muy pocas veces hemos recurrido a la verdadera fuente de inspiraciÛn de esta relaciÛn interdisciplinaria. Dos astrÛlogos famosos, Jean Carteret, ya fallecido, y AndrÈ Barbault, eximio astrÛlogo francÈs especializado en astrologÌa y psicologÌa, realizaron en el aÒo 1954 una entrevista al padre de una de las corrientes psicolÛgicas mas arraigadas en la actualidad. Esta entrevista realizada a Carl Gustav Jung fue publicada en la revista espaÒola Kepler, especializada en astrologÌa, y sus conceptos m·s importantes siguen tan vigentes como en el aÒo en que fue publicada.

Sus p·rrafos m·s sobresalientes eran los siguientes:

Maestro: øQuÈ relaciÛn encuentra entre la AstrologÌa y la PsicologÌa?

Ha habido muchos casos de analogÌas chocantes entre la constelaciÛn astrolÛgica y el suceso psicolÛgico, o entre el horÛscopo y la disposiciÛn caracterolÛgica. Incluso existe la posibilidad de una cierta predicciÛn en cuanto al efecto psÌquico de un tr·nsito, por ejemplo.

Se puede esperar, con un grado de probabilidad bastante alto, que cierta situaciÛn psicolÛgica bien definida venga acompaÒada por una configuraciÛn astrolÛgica an·loga.

La astrologÌa consiste en configuraciones simbÛlicas, como el inconsciente colectivo del que se ocupa la psicologÌa: los "planetas" son los dioses, sÌmbolos de las potencias del inconsciente, en primera lÌnea y m·s all·.

øDe que modo: fÌsico, causal, sincrÛnico... piensa usted que pueden establecerse estas relaciones?

Me parece que en este caso se trata sobre todo de ese paralelismo o simpatÌa que llamo sincronicidad: relaciÛn acausal que expresa aquellos nexos que no se dejan formular por la casualidad, como por ejemplo la precogniciÛn, la premoniciÛn, la psicokinesia, y tambiÈn lo que se llama telepatÌa. Dado que la causalidad es una verdad estadÌstica hay excepciones de naturaleza acausal que pertenecen a la categorÌa de los acontecimientos sincronÌsticos (y no sincrÛnicos). Guardan relaciÛn con el "tiempo cualificado".

øQue actitud mantiene usted ante posiciones de los astrÛlogos que admiten la existencia de un terreno psicolÛgico desde el nacimiento, y de los psicoanalistas que explican la etiologÌa de las neurosis a partir de las primeras experiencias de la vida?

Las primeras experiencias de la vida deben su efecto especÌfico (patÛgeno) a la influencia del medio por un lado y por otro a la predisposiciÛn psÌquica, es decir, a la herencia, que parece expresarse de manera reconocible en el horÛscopo. Este ˙ltimo parece corresponder a un cierto momento del di·logo mutuo de los dioses, lo que significa, de los arquetipos psÌquicos.

La astrologÌa reconoce en sus principios la nociÛn de un tiempo cualificado en el Universo. øReconoce usted su papel en la psiquis individual? (problema de los ciclos y de los tr·nsitos).

Esta es una nociÛn de la que yo tambiÈn me he servido antes, pero la he reemplazado por la idea de sincronicidad, que es an·loga a la de simpatÌa o de correspondencia, o a la de armonÌa preestablecida de Leibnitz.

El tiempo no es nada. Solo es un modus cogitandi del que nos servimos para expresar y formular el flujo de las cosas y de los acontecimientos, lo mismo que el espacio no es mas que un modo de caracterizar la existencia de un cuerpo. Cuando no sucede nada en el tiempo y no existe ning˙n cuerpo en el espacio, entonces no hay ni tiempo ni espacio. El tiempo es siempre (y exclusivamente) "cualificado" por los acontecimientos, como lo es el espacio por la extensiÛn de los cuerpos. Pero es una tautologÌa y no quiere decir nada, mientras que la sincronicidad (no el sincronismo expresa el paralelismo y la analogÌa entre los sucesos, en tanto que no causales. Por otra parte, el "tiempo cualificativo" es una hipÛtesis que se esfuerza en explicar el paralelismo de ciertos acontecimientos en tÈrminos de causa y efecto. Y dado que el tiempo cualificativo no es mas que el flujo de las cosas, y aparte de eso tan "nada" como el espacio mismo, esta hipÛtesis no establece mas que la mera tautologÌa.

La sincronicidad niega la causalidad como explicaciÛn de la analogÌa entre los acontecimientos terrestres y las constelaciones salvo en lo que se refiere a la desviaciÛn de los protones solares y su posible efecto en los acontecimientos terrestres, y particularmente la niega en todos los casos de percepciones extrasensoriales (ESP), sobre todo la precogniciÛn, ya que no resulta imaginable que se pueda observar el efecto de una causa inexistente o que todavÌa no existe.

Lo que se puede establecer en astrologÌa es la analogÌa de los sucesos,

pero en modo alguno que una serie sea el efecto o la causa de otra.

Por ejemplo, la misma constelaciÛn significa una vez una cat·strofe y, en el mismo caso, otra vez reuma. De todos modos el caso de la astrologÌa no es nada sencillo: existe esa desviaciÛn de los protones solares, a causa de las conjunciones, oposiciones y aspectos de cuadratura por una parte, y los trÌgonos y sextiles por otra, con sus influencias sobre la radio y sobre otras muchas cosas. No soy competente para juzgar que importancia debe serle atribuida a esta posibilidad causal. En todo caso, la posiciÛn de la astrologÌa entre los mÈtodos intuitivos es ˙nica y particular, y sÌ existen razones para dudar de una teorÌa puramente causalista por una parte, tambiÈn de la validez exclusiva de la hipÛtesis sincronÌstica, por otra.

øHa constatado usted, en el transcurso de tratamientos analÌticos, fases de resistencia y otras de f·cil resoluciÛn, en relaciÛn con tr·nsitos planetarios en el tema del paciente?

He observado muchos casos en los que una fase psicolÛgica bien definida, o un hecho an·logo, ha estado acompaÒado por un tr·nsito, sobre todo aflicciones de Saturno y de Urano.

øQue crÌticas mayores hace usted a los astrÛlogos?

Si es que me atrevo a pronunciarme sobre un terreno que solo conozco muy superficialmente, dirÈ todo lo mas que el astrÛlogo no siempre considera sus indicaciones como puras posibilidades. La interpretaciÛn es a veces demasiado literaria y poco simbÛlica, y tambiÈn demasiado personal.

El radix y los planetas no son rasgos personales, sino mas bien datos impersonales y objetivos. TambiÈn pienso que la interpretaciÛn de las casas deberÌa considerar varios "niveles de significaciÛn".

øEn que vÌa estima que serÌa deseable se orientase el pensamiento astrolÛgico?

Es evidente que la astrologÌa puede ofrecer mucho a la psicologÌa, pero en quÈ puede esta contribuir al avance de su hermana mayor es menos evidente. Por lo que yo puedo juzgar me parece que serÌa conveniente para la astrologÌa que se diese cuenta de la existencia de la psicologÌa, sobre todo de la que estudia la personalidad y el inconsciente; estoy casi seguro de que se podrÌa aprender algo de su mÈtodo de interpretaciÛn simbÛlica. Se trata de la interpretaciÛn de los arquetipos (los dioses) y de sus relaciones mutuas, lo que es com˙n a las dos partes. Es la psicologÌa del inconsciente la que se ocupa particularmente del simbolismo arquetÌpico.

(26/5/1954)

Hasta aquÌ el aporte que Carl G. Jung realizaba a la astrologÌa, sin descuidar tampoco sus consideraciones a temas que hoy estudia la moderna parapsicologÌa. Es importante, entonces, que tanto astrÛlogos como psicÛlogos lleguen en alg˙n momento a fijarse un objetivo com˙n para aportar una disciplina com˙n a las necesidades del ser humano.

Pablo Marcelo Mauro